

V1-8

22 ABR. 1936

NEKO

FUNDADO EN 1935 POR LA CLASE 4-P DEL INSTITUTO ESCUELA

Director:

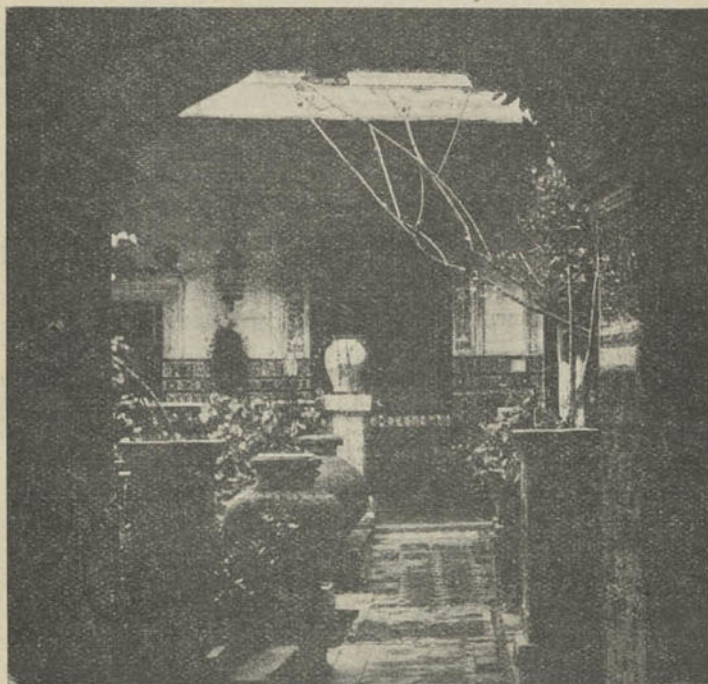
CARLOS URGOITI

Redactor-jefe:

FRANCISCO UTRAY



TOLEDO



"Difícil es encontrar una ciudad más pintoresca que Toledo, donde a una excepcional situación topográfica—áspera y elevada roca de granito apretadamente ceñida por el profundo Tajo—se junta el espectáculo de cien civilizaciones españolas, cuyos restos conviven formando innumerables iglesias y conventos, viviendas góticas, mudéjares y platerescas, empinados y estrechos callejones moriscos, cuadro real casi vivo y casi intacto, en suma, de un pueblo donde cada piedra es una voz que habla al espíritu..."

MANUEL B. COSSIO

Año II - Núm. 7

MARZO 1936

Precio: 15 cts.

NUESTROS
COLABORADORES

PAISAJE

*Los arbolitos
vienen corriendo
para coger buen sitio.*

*Y la montaña
se esponja, ufana
como una clueca,
y pone buena cara
porque sabe
que va a ser retratada.*

*Pasa un tren
y la montaña lo chupa
como si fuera una horchata,
mientras la carretera,
se hace el nudo
de la corbata.*

LA PRIMAVERA.

*La Primavera
se pone traje claro,
color de hortera
y les sale, como rabo
a los tranvías
la jardinera.*

LUIS MEANA

Ciudades españolas

TOLEDO



¡Toledo! Mágica palabra, que nos suena casi como una reliquia de museo.

¡Toledo! Corte durante largo tiempo de famosos reyes y de insignes arzobispos.

¡Toledo! Ciudad de arte y belleza.

¿Quién no ha visto esta magnífica ciudad? Pues hemos de añadir que quien no la haya visitado "no ha visto maravilla", como acostumbra a decir los sevillanos de su patria chica.

El Tajo se digna dar también una gran pincelada de suntuosa belleza a este Toledo, que parece que duerme desde el siglo XVI. Rodea a la ciudad, en forma de herradura, y corre plácidamente entre profundos cortes peñascosos, mientras que allí, en lo alto, surge Toledo.

El puente de Alcántara sirve para observar perfectamente los alrededores de la ciudad toledana. Abajo discurre el Tajo; en lo alto, la ciudad: dirigiendo la vista hacia un lado, divisamos campiñas, olivares y los típicos "cigarrales". Luego, La Sagra, tierra llana y un poco monótona, y como fondo a estos diversos planos, un cielo azul salpicado de nubecillas.

A Toledo se entra por la puerta de Visagra, y ya dentro de su recinto, nos vamos a encaminar al barrio más típico y de más color de toda la ciudad: la Judería, o el barrio de la población hebrea durante los siglos XIV y XV. En estos siglos, el espíritu incansablemente trabajador y avaro de los hijos de Israel floreció grandemente en España, llegando a poseer inmensas riquezas. A ellos se recurría cuando la economía nacional atravesaba una situación difícil, y el pueblo, en pago a ello, hacía verdaderas matanzas con los judíos. Algunos de estos llegaron a tener muchísima importancia. Este es el caso de Samuel Levi, que se decía poseedor de un cuantioso tesoro, pues era el tesorero de Pedro I el Cruel. A él se debe la construcción de la Sinagoga del Tránsito, templo sencillísimo, pero de una belleza sin igual.

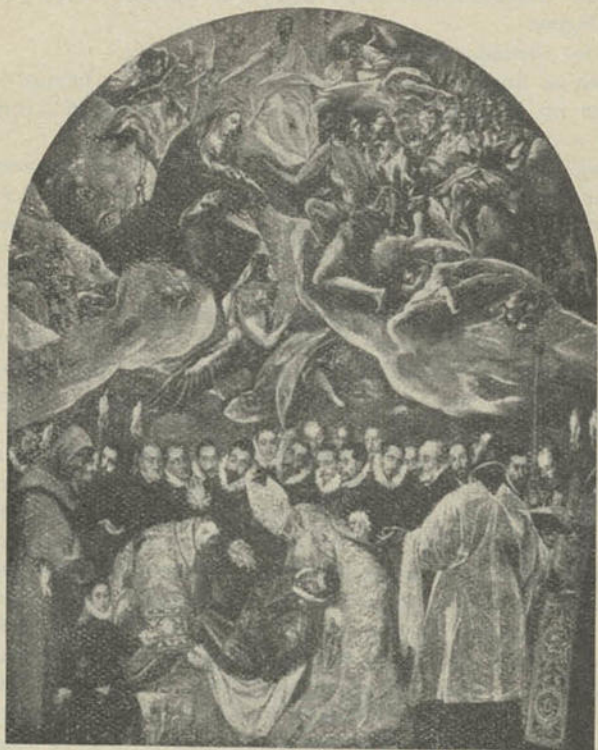
La segunda sinagoga de la Judería es la de Santa María la Blanca, de carácter más democrático. Está dividida en cinco naves, por columnas, capiteles y arcos de herradura, tomados del soberbio arte mudéjar.

La casa del Greco es un perfecto museo dentro del campo pictórico, pues en su seno se guardan numerosos lienzos del gran pintor toledano-cretense.

Ahora vamos a ver quién era aquel maravilloso mago del pincel,

Dominico Theotocopuli, conocido comúnmente por el seudónimo de "El Greco".

Fué un gran pintor místico y, además, discípulo del Tiziano. ¡Contrastes de la vida! Años después debía revelar el Greco un estilo completamente opuesto al de su maestro. Tomó su característico dramatismo y tonalidades frías y sombrías de otros pintores italianos.



"El entierro del conde de Orgaz", cuadro del Greco existente en la iglesia de Santo Tomé, de Toledo.

"El Expolio", "El caballero de la mano al pecho", "San Ildefonso", "La Anunciación" y otros cuadros más, son los principales de El Greco. Su obra culminante es el "Entierro del Conde de Orgaz", donde dos escenas completamente distintas se coordinan de tal manera, que sólo parece una. Vamos a dejar ya al Greco y adentrarnos por los calles estrechas y retorcidas en busca del Hospital de Santa Cruz.

El Hospital de Santa Cruz es un grandioso templo de nuestro plateresco, aunque hay múltiples detalles góticos. Se fundó por obra del cardenal González de Mendoza.

Otro de los alicientes de la belleza de Toledo es el Alcázar, mandado construir por Carlos V y luego continuado por su hijo Felipe II.

Ahora vamos al Cristo de la Luz, la pequeña gran obra de Toledo. Es de reducidas dimensiones, pero ¡cuánto depurado arte mudéjar cobijan sus frías paredes! Como no nos vamos a detener un siglo en cada belleza toledana, pasamos a visitar San Juan de los Reyes. Es una de las mejores iglesias de España, cuyo claustro gótico es una de las cosas que no debe de dejar visitar todo aquel que se diga turista. En las soleadas galerías del claustro parece oír aún los acompañados pasos de aquellos patéticos monjes.

Ya que hemos dado una rápida reseña de San Juan de los Reyes, vamos a pasar a admirar la imponente Catedral de Toledo. ¡La Catedral! Es una inmensa mole granítica, que a pesar de pertenecer al estilo gótico, no se ve en ella la delicadeza característica de las demás catedrales góticas. Sus recios pilares y el aspecto de solemnidad que en ella impera, no restan méritos a su estilo.

Es, pues, Toledo una ciudad riquísima, tanto en lo que atañe a la riqueza artística como a la económica.

FRANCISCO UTRAY y E. MARTINEZ



El consumo del Té

En tiempos antiguos, la gente rica bebía vino; la pobre, agua; pero ni los pobres ni los ricos sabían lo que era el té.

Hace trescientos años que en Europa se conoció el té. Los europeos descubrieron una bebida maravillosa que los chinos y japoneses tenían. Decían que ese líquido prolongaba la vida.

En el año 1603 el té entraba en Europa. Los mercaderes lo traían de las islas de Java y llamaban al té la bebida maravillosa, diciendo que para que prolongase la vida la gente tenía que tomar cuarenta o cincuenta tazas diarias.

El té está hecho de las hojas de un árbol y no es bueno para prolongar la vida, sino que, muy fuerte, es perjudicial para la salud.

CUB

Los grandes inventos

EL RELOJ

Desde remotamente, el hombre tuvo necesidad de medir el tiempo.

Los caldeos, según dice la Biblia, idearon y usaron relojes de sol.

Los egipcios introdujeron el reloj de agua, cuya invención se atribuye a Ctesibio, en el siglo III, a. de J. C.

El reloj de arena data del principio de la era cristiana.

El primero que construyó un reloj de ruedas y pesas, que marcaba la hora exacta, fué el alemán Henry de Vick, en el año 1370.

Tres siglos después, construyó Christian Huygens el primer reloj de péndulo, en 1656.

En Nüremberg se construyeron en 1542 unos relojes de forma ovoide que se llamaron "huevos de Nüremberg", y que se llevaban colgados del cuello. Después se fueron reduciendo de tamaño hasta convertirse en relojes de bolsillo.

Sucesivas modificaciones en su mecanismo, desde el mayor Holmes en 1665 a mister Harrison en 1726, dieron como resultado ese instrumento indispensable para los navegantes que ha recibido el nombre de cronómetro.

G. ALUMBREROS



En el Imperio de las Fieras

(CONTINUACION)

Nuestros queridos expedicionarios habían entrado en la selva africana hacía algún tiempo ya, cuando de la tupida y exuberante vegetación partió un grito humano, al parecer de dolor, que se fué apagando poco a poco.

El profesor Manzaneda, como hombre prudente, echó mano al rifle, mientras que los tres estudiantes no se atrevían a dar un paso, tal era el efecto que les produjo en sus ánimos aquel escalofriante chillido salido de la garganta de una desconocida criatura. El primero en salir de este estupo fué Bermúdez, a pesar de que los cargadores negros

invocaban a sus dioses de una manera que contribuía a dar más pavorosidad a esta escena que acabamos de relatar.

Con la ayuda de algunos machetes se abrieron paso por la maleza hasta llegar a un pequeño claro de la selva donde se encontraba un cuerpo humano debatiéndose en los últimos espasmos de una terrible agonía. Se trataba de un cargador negro que se conoce que al quedarse retrasado, le atrapó una fiera, habiéndole mutilado horriblemente el brazo derecho. A causa de la hemorragia que le había causado la es-



Trataba de hipnotizarle...

pantosa herida, había expirado con el terror pintado en su rostro. Después de haberle dado sepultura emprendieron de nuevo la marcha, acongojados por este desgraciado incidente con el que la selva les había acogido.

Manzaneda, aunque no era muy buen rastreador, tenía la hipótesis de que las huellas que rodeaban el cadáver al ser descubierto eran de un leopardo de grandes dimensiones, pues las señales de las patas eran anchas y muy profundas.

Así, siguieron andando casi sin pronunciar una palabra, meditando

con la pipa en la boca, y poco a poco desapareció de sus mentes la desagradable aventura.

Acamparon al lado de un arroyuelo y allí se dispusieron a pasar la noche. Las guardias se harían de dos en dos y cada tres horas, y en total dormirían ocho horas, pues la jornada había sido muy dura y la que se preparaba sería aún más.

Los primeros en turnar fueron Bermúdez y Heredia, que se sentaron al lado de una gran hoguera y con el rifle entre las rodillas. Pasaron las tres horas sin ningún incidente digno de mencionar, excepto los ruidos nocturnos de la selva, que si al principio los asustaron, luego acabaron por acostumbrarse a ellos.

Llegó el turno del guía Vivier con Molls; se sentaron en el sitio que habían dejado sus compañeros y se dispusieron a charlar de episodios ocurridos en las selvas vírgenes, teniendo como principales intérpretes a hombres y fieras en una lucha a muerte. Cuando estaban charlando más amistosamente, les vino a sacar de su atención un espantoso rugido y una gran masa de color pardo con dos ojos relucientes y verduzcos que se abalanzó sobre Vivier. ¡Era un león!

(Continuará.)

E. MARTINEZ y
P. G. ARENAL



Aventuras de Burning Daylight

**Contadas por
el mismo ⁽¹⁾**

Por esta vez no me había equivocado. Me encontraba en una celda de planta circular, y en mi inspección táctil de las paredes de la misma no había podido encontrar el más leve indicio de puerta. Mi situación comenzaba a ser desesperada. Vagos recuerdos de procedimientos inquisitoriales, de novelas de Poe, me llenaron de terror; sin embargo, había que tomar una determinación. Lentamente y con la

(1) Recordará el lector cómo en el pasado capítulo de estas memorias del famoso detective, cuya exclusiva para España ha contratado NEKO, Daylight se encuentra encerrado en un amplio calabozo circular, después de haber sido knequeado de un golpe en la cabeza cuando se dirigía a casa de Lord Kelly.

más exquisita prudencia empecé a atravesar mi prisión, siguiendo la dirección de su diámetro. De repente entré en una rampa escurridiza, resbalé y caí en el vacío. En los breves segundos que duró mi caída comprendí que mis temores eran fundados y me reproché duramente mi poca previsión. Ahora todo había terminado. Nunca volvería a ver la franca sonrisa de Lord Kelly, y el misterio de la biblioteca quedaría sin resolver.

La sensación de una zambullida en agua helada me volvió a la realidad; me debatí en el agua, oscura y quieta y pronto alcancé la superficie; en unas cuantas brazadas llegué hasta la pared del pozo en que mi imprudencia me había hecho caer. Metódicamente, con la frialdad que da la proximidad de la muerte, nadé recorriendo el frío muro, cubierto de plantas acuáticas y limo, hasta que encontré lo que una loca esperanza me hacía esperar: el peldaño de una escala de hierro. Subí por ella y pronto me encontré otra vez a la boca del pozo. Ya tranquilo por el momento reflexioné sobre mi situación, que ahora veía de un modo muy distinto.

¡Esta celda sin puerta ni ventana, este pozo y esta escalera hundándose en el agua! ¡En el agua! Y súbitamente comprendí: ¡en el agua estaba la salida!

Sin dudar un momento descendí por donde había subido un instante antes. A tientas bajé hasta sentir en mis piernas el agua helada. Como había supuesto, los peldaños continuaban bajo el agua; pronto me llegó ésta al cuello. Entonces hice acopio de aire y me sumergí, siguiendo la escalera, tan rápidamente como pude.

Pronto toqué fondo, y al abrir los ojos noté que el agua se iluminaba con una claridad lechosa a lo largo de una especie de pasadizo que se abría delante de mí. Nadé en esta dirección desesperadamente, pues el aire comenzaba a faltarme. La luz se hacía más intensa a cada instante y de repente, al terminar el túnel o pasadizo sumergido, se hizo vivísima; nadé afanosamente en busca de la superficie, y cuando pude llenar los pulmones de aire fresco era ya tiempo: estaba casi totalmente asfixiado.

Me hallaba en una especie de gruta natural y a pocas brazadas del sitio en donde yo flotaba había un embarcadero de madera y atracado a él una lancha de remos.

En pocos segundos llegué hasta ella.

Si compráis, como esperamos, el próximo número de NEKO, podréis leer en la continuación de estas aventuras el apasionante misterio del cuadro que mata; sabréis por qué robó Buddy Sttrotther el lienzo de Fra Angélico, y por qué lo devolvió a Lord Kelly, su dueño, así como el motivo de la única equivocación que sufrió en su vida Burning Daylight.

HAMBURGO

Madrid... París... Colonia... Bremen... Hamburgo.

¡Por fin la bella ciudad de la Hansa! Ciudad floreciente. Ciudad que obtuvo su poderío a la par que Bremen, cuando Génova y Venecia lo perdieron, después del descubrimiento del Nuevo Continente, en la época en que el comercio se desplazó hacia las Indias.

En la actualidad, Bremen ha perdido mucho tráfico, y como re-



Uno de los magníficos ejemplares del Zoológico de Hamburgo.

uerdo de lo que fué, posee hoy día dos grandes trasatlánticos: el "Bremen" y el "Europa".

Hamburgo, sin embargo, no lo perdió, y actualmente es uno de los primeros puertos del mundo. En él ondean los pabellones de todas las naciones, siendo su tráfico enorme, sobre todo con América. El puerto está abarrotado e incesantemente se oye el ruido de las sirenas de los barcos que entran y salen.

Saliendo del puerto, Hamburgo parece una ciudad sumamente cosmopolita, pero en el corazón de ella se encuentran los restos de la histórica ciudad medioeval. El Ayuntamiento y la Catedral son los dos edificios de más sabor histórico.

Hamburgo, dentro de su recinto, tiene un gran lago, el "Alstern",

alrededor del cual se encuentra el barrio elegante, grandes hoteles, palacios, embajadas y consulados.

Pero todo esto no tiene comparación con el bello Jardín Zoológico y Botánico.

Todas las capitales de las naciones epropeas tienen su Parque Zoológico. ¿Para qué? ¿Para que se puedan admirar y estudiar a los animales al natural? ¿Pero es que acaso los animales están en estos parques en su ambiente? No. Si es necesario que se tenga, sea, por lo menos, como en Hamburgo y Londres. Aunque lo más humanitario sería dejar discurrir su existencia en la "Jungla" en que nacieron.

Los pájaros, en grandes jaulas sembradas de ramas, pueden moverse a su antojo.

Los leones y animales esteparios están en un recinto de gran tamaño rodeado, por un lado, de rocas, donde tienen sus cuevas, y por el otro, de fosos llenos de agua.

Los osos se encuentran dentro de un foso, donde hay árboles a los cuales pueden trepar.

Las cabras y rebecos ocupan una especie de colina rocosa, que quiere recordar los montes de los que fueron arrancados.

Los cocodrilos y reptiles se encuentran en grandes cajas de cristal, en algunas de las cuales hay una especie de lagunas.

Y lo que más llama la atención son los enormes animales antidiuvianos, magníficamente labrados en piedra.

Hamburgo, 15 de agosto de 1935.

ALVARO LLOPIS LAMUELA



Historia del elefante del Museo de Ciencias Naturales

Este elefante fué cazado por el duque de Alba en una de sus campañas cinegéticas en el Africa Oriental Inglesa. Es uno de los mayores ejemplares de la raza africana y sólo su piel pesaba 600 kilos. Esta carga fué transportada a hombros de negros hasta la costa, de donde se mandó a Inglaterra y más tarde a España. Cuando volvió el duque de Alba la regaló al Museo, que no hizo nada con ella, por carecer de local a propósito para montar la piel sobre un armazón.

Una de las estufas del Jardín Botánico se habilitó para la operación del montaje.

Se hizo un pilón de 3 por 3 metros, donde por medio del agua se ablandó la piel; después hubo que rebajarla, pues por algunos sitios tenía diez centímetros de espesor. Este trabajo llevó mucho tiempo, pues la piel pesaba más que al principio, por el agua absorbida.

Al ir a armar el armazón se encontraron con la dificultad de que no sabían el tamaño que debía tener, pero con huesos que prestaron de local a propósito para montar la piel sobre un armazón.

A fin de que fuera hueco se le recubrió con una fuerte tela metálica, sobre la que se modeló el animal.

Para que la piel se adhiriera y se apreciaran los más pequeños detalles de la escultura, se la amoldó cuando estaba húmeda y se la prendió con más de 77.000 alfileres. Para trasladarlo al Museo se le pusieron ruedas a la peana y un tractor lo llevó a través del Paseo del Prado y de la Castellana.

P. G. ARENAL



Escritores célebres

CHARLES DICKENS

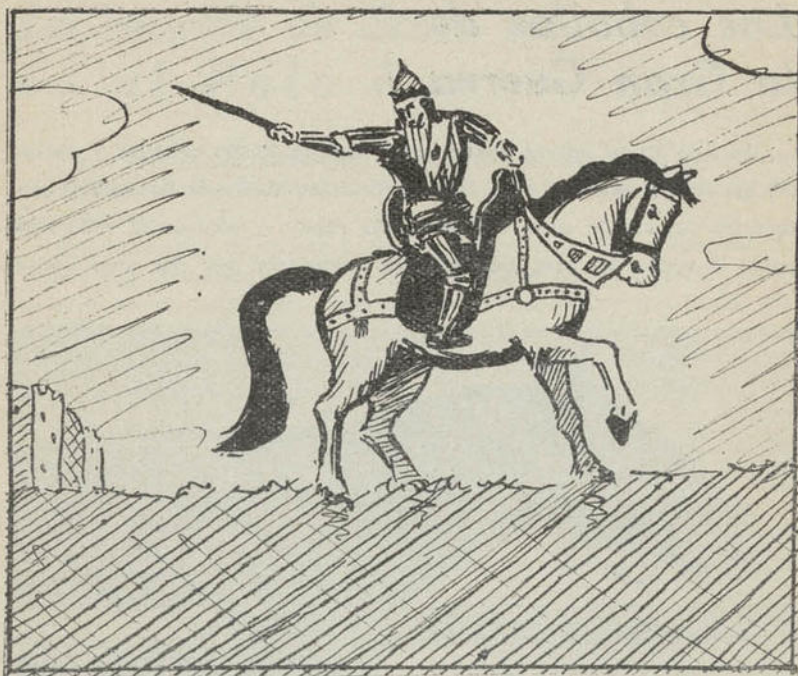
Nació en Landport, cerca de Portsmouth, en 1812. Su padre, un empleado en el departamento de pagos de la Marina, tuvo que luchar incesantemente con la pobreza y las deudas, siendo la juventud de Dickens, por tanto, no muy agradable. Joven aún, logró una colocación de "reporter" en el "Morning Chronicle".

Sus primeras obras fueron publicadas en 1830. Estas son muy numerosas, y algunas de las más importantes son: "Oliverio Twist", "Bernaly Budge", "Dombery and Sou" y "La tienda de antigüedades", que, con "David Copperfield", son las más conocidas.

En sus obras campea, por lo general, el humorismo. Sus personajes están muy bien perfilados, lo que hace suponer que algunos los ha tomado de la realidad, como en "David Copperfield", en donde todos los personajes han tenido una existencia real. Además, se cree que esta obra es su autobiografía.

Charles Dickens, a su regreso de América, murió repentinamente a causa de su intenso trabajo intelectual.

MARIA TERESA RODRIGUEZ



AL CID

*Rodrigo Díaz de Vivar:
yo te admiro y te venero;
fuiste un hombre valiente,
valiente y aventurero.*

*Las ciudades que ganaste,
que entre ellas fué Valencia,
las ganaste con hombría,
con valor y con paciencia.*

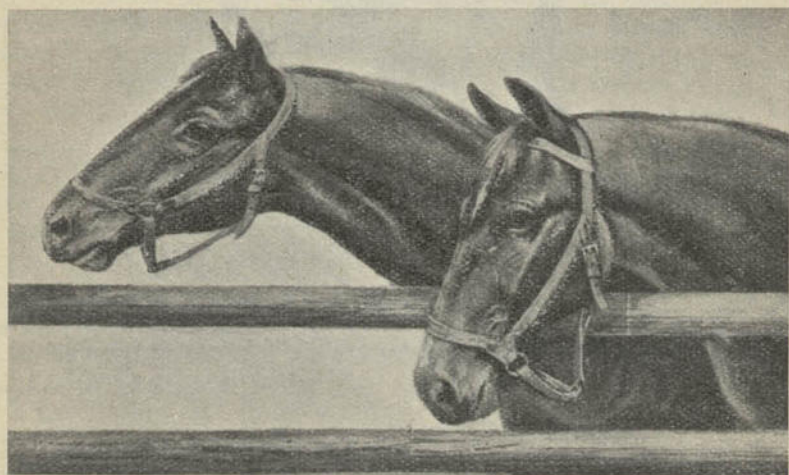
*Tu fama es universal;
tu valor, acreditado;
bien merecidas las tienes
las batallas que has ganado.*

*Tu patria, que fué Vivar,
orgullosa está de ti.
Ella que te vió nacer
no pudo verte morir.*

JOSE LUIS XIFRA

Los caballos de la Gran Guerra

Después de la guerra quedaron en Egipto 22.000 caballos y mulas del ejército; juzgando que el transporte a Inglaterra de las nobles bestias era demasiado caro, creyeron más rápido y cómodo el venderlos entre la gente del país. Los egipcios compraron así, por unas pocas



pesetas, soberbios caballos de montar y los llevaron a las tierras para que tirasen del arado.

Nadie puede hablar mal del inteligente y trabajador labrador egipcio; pero lo malo es que querían que los caballos trabajasen tanto como ellos mismos; los caballos que no estaban acostumbrados a esa clase de trabajo, y menos a trabajar comiendo poco, se empezaron a poner enfermos, a morir de la manera más lamentable para unos caballos del ejército.

Los ingleses, viendo el sufrimiento de aquellos valientes caballos, que lucharon durante la Gran Guerra por la defensa de su país, reunieron unos cuantos miles de pesetas y se dedicaron a comprar y librar de sus sufrimientos a aquellos antiguos héroes.

La muerte de Scott en el Polo Sur

Hace veinticinco años que se organizó la expedición inglesa del comandante Scott. El 1 de noviembre de 1911 salía la expedición del mar de Ross.

Primeramente franquearon la gran barrera de Ross; después tuvieron que atravesar el glaciar de Beardmare (3.000 metros). Luego se extendía la pista libre, hasta el Polo, al que tenían que llegar después de 1.300 kilómetros de marcha a pie. Después de franqueado este glaciar, los miembros de la expedición se redujeron a cinco hombres, pues los demás se volvieron al cabo Evans, dejando en el camino depósitos de víveres.

Los valientes hombres que se lanzaban a la conquista del Polo Sur eran: el capitán Scott; Baners, teniente de navío; el zoólogo Wilson; el capitán de Caballería Oates, y el oficial de Marina Evans.

Tras de andar los 1.300 kilómetros, el 11 de enero de 1912 llegaban al Polo Sur. Aquí les esperaba una gran desilusión. El noruego Amudsen les había precedido, llegando el 15 de diciembre del año anterior, o sea casi un mes antes que ellos. A la vuelta encuentran condiciones atmosféricas que retrasan su marcha, haciéndoles sucumbir a los cinco en la bajada del glaciar. Beardmore y Evans. Muere el primero, seguido de los demás, poco después. En las páginas del diario de Scott vemos por qué trágicos momentos atravesaron.

El segundo que cayó fué Oates. He aquí cómo Scott, el día 16 de marzo, describe la muerte del valeroso capitán:

"Los pies de Oates están en malísimo estado y él sabe que ya no le queda esperanza. Sus últimos pensamientos son para su madre y manifestó su satisfacción de pensar que su regimiento estaba orgulloso del valor con que acogía la muerte. Antes de ayer se acostó, pensando que se levantaría; pero se despertó, y aun cuando soplabla el blizzard, salió de la tienda y nos dijo:

—Salgo; puede ser que esté algún tiempo fuera.

Desapareció entre la nieve y no le volvimos a ver. Sabiendo que Oates iba a la muerte, le dejamos ir, pues sabíamos que era el acto de un hombre valiente."

Las últimas páginas de su diario dicen:

"Miércoles, 21 de marzo.

El lunes por la noche hemos llegado a 20 kilómetros del depósito; un violento blizzard nos ha inmovilizado. Hoy hemos perdido toda esperanza. Wilson y Barrers van a salir en busca de combustible."

El último día dice:

"Desde el 21, tempestad constante del O. S. O. No tenemos más combustible y no podemos salir en busca del depósito por la tempestad de nieve. Ahora toda esperanza debe de abandonarse; es horrible; no puedo escribir más."

Esta es la última página de aquel valeroso explorador, que dió su vida en pro de la Humanidad.

P. GARCIA ARENAL



La ignorancia es la felicidad

Hace tiempo una compañía de circo francesa contrató a un cosaco para que limpiase la jaula de algunos animales que tenían. El cosaco desconocía el francés y el francés desconocía el ruso; pero por una mímica expresiva creyó el francés que el ruso había comprendido. Cogió el rastrillo, la escoba y los cubos empleados para la limpieza de las jaulas de algunos animales inofensivos y enseñó al cosaco cómo debía emplear estos utensilios. Además, en la jaula de un antilope perfectamente domesticado limpió al animal con cepillos y con esponjas, pero no con la idea de que hiciese lo mismo con todos los animales. El cosaco se fijó detenidamente en la operación, y el francés viendo que desempeñaba su cometido a conciencia, se retiró por algunos momentos.

Cuando volvió a salir vió al cosaco armado únicamente de una escoba y un cubo que penetraba tranquilamente en la jaula de un hermoso y feroz tigre, el más peligroso de todos los animales de la colección.

Cuando el cosaco penetró en la jaula el tigre se hallaba dormido; pero de repente levantó su cabeza y fijó su fiera mirada en el intruso, que con la mayor tranquilidad mojaba su esponja en el cubo de agua. El pobre francés vió cómo su compañero empezó a limpiar al tigre como si se tratase de un viejo y dócil caballo.

La aplicación del agua fría produjo un efecto inesperado en el animal; principió a roncar, estiró sus garras y cambió de sitio para que el cosaco siguiera friccionándole. Cuando hubo acabado, con gran satisfacción suya y del animal, dió una patada en la cabeza a la fiera, cogió sus bártulos y se marchó de la jaula.

CUB

La Ciudad Subterránea

Segunda parte de
El Sarcófago Negro

(CONTINUACION)

Una vez en el imponente palacio de Cabeza de Dragón, fueron llevados a presencia de éste, en la gran sala del trono. En ella le esperaba a Scott una gran sorpresa, pues el temido Cabeza de Dragón era el presidiario de Numia Joe Hartings. Era éste un tipejo delgaducho, sucio y enclenque, pero que tenía un cerebro potentísimo que usaba para acobardar a los pobres chinos y para proyectar planes maléficos. Cuando los agudos ojos de Joe el de Numia se fijaron en Scott, con una hipócrita sonrisa le dijo amablemente:

—¡Nos volvemos a ver, Roberto! Y esta vez te tengo en mis manos, pero como yo comprendo lo dura que es la muerte... te voy a perdonar para que me sirvas de instrumento, pero ¡ojo! porque irás siempre vigilado y a la menor prueba de traición... ¿Comprendes? Ahorra tengo entre manos un asunto gravísimo... El caso consiste en robar del museo de reliquias chinas de Sanghai el sarcófago rojo, que es el último que me queda para tener la colección y emprender entonces la gran empresa de hacer el mundo chino patrocinado por el gran Wahang o Dios Sal. Tu te has metido en nuestros asuntos justamente cuando te necesitábamos. Sé muy bien que para ti no hay caja de caudales, puerta, ventana disimulada ni nada que resista y confío en que logres hacerte con el último sarcófago; de lo contrario... morirás de la manera más diabólica que salga de este mi cerebro...—dijo Joe señalándose su temida cabeza.

—Bien, lo haré—fué la lacónica respuesta de Scott.

—Adiós, pues, y buena suerte. Irás hasta fuera de la ciudad con Harvy y mis mejores chinos y junto con ellos irás a Sanghai.

Seguidamente, Joe el de Numea, apretó un botón y dos chinos enmascarados se llevaron a Scott y Willie, los dos prisioneros.

FRUS 36

(Continuará.)

¿Qué ocurrirá ahora a Scott y a su simpático ayudante? Lo averiguaréis comprando NEKO.



CUENTO

Fuera llueve de una manera torrencial; la cabaña, en cambio, está calentita por el calor de la lumbre que arde en el hogar y que ilumina con sus resplandores rojizos hasta los últimos rincones. Junto a la lumbre, sentada en una banqueta, Mariquiña prepara la comida para su madre, que no tardará en venir, y para ella. Pero tiene sueño, y, cansada, inclina la cabeza. De repente unos golpes en la puerta la hacen correr hacia ella y abrir. Es un personaje muy raro, embozado en una manta.

Sin decir nada entra en la cabaña, se quita la capa, la sacude, la pone en la banqueta al lado del fuego y dice a Mariquiña, que está asombradísima:

—Dame un poco de vino.

La niña le mira asombrada, pero al ver la cara del hombre se apresura a traer un jarro, que aquel personaje se traga de una vez. Al fin Mariquiña dice:

—¿Quién es usted?

—No te importa—dice en tono agrio el extraño visitante.

Otro largo silencio, que rompe el hombre:

—¿Tienes algo de comer?

—Solamente un poco de pan y esto que estaba haciendo.

—Pues dámelo, que tengo mucha hambre.

—No puedo darle más que pan.

—Me darás todo—dice el hombre avanzando amenazador hacia Mariquiña, que retrocede.

De pronto oye un chisporrotear y... Mariquiña abre los ojos, porque se había dormido sentada en la banqueta, y ve que se sale la sopa. Pero al despertar siente miedo y ve danzar en la pared la sombra agigantada de una figurilla que hay sobre la chimenea. Ahoga un grito y se acerca más a la lumbre. Una silla cruje, y ella, horrorizada, mira a su alrededor.

Suenan unos golpes en la puerta y a Mariquiña le parecen lúgubres; no se atreve a abrir, pero al fin se dirige a la puerta, y en ella, al abrir, ve a su madre.

—¿Qué ganas tenía de que vinieras!—la dice, abrazándola—. ¡He pasado un miedo!...

Su madre sirve la cena y después la acuesta, haciendo que Mariquiña olvide su miedo.

C. BONET

Interviú con Emilín, el gran extremo izquierda

Viendo la inmejorable forma en que se encuentra el extremo izquierda del Madrid, Emilio Alonso, conocido por "Emilín", nos dirigimos a su casa para hacerle una interviú. Al llegar a ésta nos lo encontramos sentado en un sillón leyendo "Campeón".

Hablamos con él un rato y después comenzamos nuestra interviú:

—¿Con quién prefiere hacer ala?

—Con Lecue, que es un magnífico interior izquierda.

—¿Qué jugador le gusta o le ha gustado más?

—Zamora—contesta rápidamente "Emilín".

—¿Cuál es su equipo nacional?

—Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Muguerza y Lecue o Ipiña; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri y Bosch.

Después agrega "Emilín":

—Lecue, aunque es un gran medio, me gusta más de interior, y casi pondría a Herrerita en lugar de Iraragorri.

—¿Qué impresión ha sacado usted de su primer partido internacional?

—Desagradable, pues fué un partido que nunca debimos perder.

—¿Qué jugador austriaco le gustó más?

—Wagner, el medio derecha, que no me dejó hacer nada.

—¿Qué tal le pareció Platzer?

—Platzer no me gustó, pues hacía verdaderas excursiones en busca del balón.

—¿Dónde se encuentra mejor, aquí o en el Arenal?

—Hombre... aquí estoy encantado, pero allí está la familia, y siempre tira...

—Adiós... y que metas muchos.

LLOPIS, FRUS y CUB

◆ ◆ ◆

IL GUERRO ITALO-ABISINI

Il negus la decretadi
qui l'Italia is agresori
con Benninto Mussolini
ia dicho que non signore.

Adua con grandi exfueso
l'italianis con temádi
en el ras Sagum exforsado
pronti l'a reconquistadi.

S'is sancionis preparandi
esta Societat de Naciones
y pronto a Italia impondrá
qui no exporti macarronis.

GABRIELI "DE ANUNCIO"

CURIOSIDADES

El orangután, cuando cae herido, corta la hemorragia con un emplasto de hierbas que él conoce y que masca para formar la cataplasma, que aplica a la parte lastimada.

* * *

El mucho estudiar no resulta perjudicial para la salud, como suponen algunos. Así lo demuestra la longevidad de grandes hombres: Fontenelle murió casi centenario; Newton, Wolle y Clemente XII, alcanzaron los ochenta años, lo mismo que Kant, el más célebre de los pensadores modernos. Miguel Angel murió a los noventa años.

Muchos otros ejemplos prueban que la vida intelectual no es incompatible con la prolongada vejez; al contrario.

* * *

Los vinos en China eran fabricados varios siglos antes de nuestra era; no con uva fermentada como se hace ahora, sino con arroz, cebada, trigo y otras sustancias que contienen almidón, no obstante lo cual alcanzaban de diez a cuarenta y cinco grados.

* * *

Los "chamacocos" son indios nómadas. No tienen cultivos ni crían ganados. Las mujeres de la tribu van igualmente armadas que los hombres.

* * *

Durante la dominación romana en Gran Bretaña se construyeron dos largas murallas como defensa de los ataques de los pobladores del Norte, los pietos y escotos. Los restos de dichas murallas se conservan aún. Una tenía una extensión de 110 kilómetros.

* * *

El lago Tchad se encuentra en el centro de Africa y ocupa una superficie de 50 kilómetros cuadrados. Sus orillas son pantanosas y están cubiertas de cañaverales, juncos y bejucos.

A pesar de su gran extensión, la profundidad del lago no pasa de los seis metros. En algunas partes no está bien explorado aún por lo fangoso del terreno, y en otras por vivir allí tribus salvajes.

* * *

Los tatuajes de los jefes maorís, de Nueva Zelanda, son siempre en forma de espiral, lo que los distingue de otras tribus de Oceanía.

* * *

Entre los chinos, cuando un policía al que se le ha comisionado para la busca y captura de un delincuente cualquiera, no consigue cumplir la orden, es castigado con una pena un grado inferior a la que corresponde al delito perseguido.

De la misma manera, cuando un funcionario policiaco cumple deficientemente sus deberes generales como tal, se le condena a una serie más o menos copiosa de azotes que son siempre públicos.

* * *

Holanda está dividida en quince provincias: Brabante, Gueldre, Holanda meridional, Holanda septentrional, Zelandia, Utrech, Frisia, Overysse, Growinga, Dreuthe y Limburgo.

M. MORAN

La inteligencia de los animales

El doctor alemán David Katz hace algunos años hizo con un perro una experiencia muy interesante.

Tenía este doctor un perro al que nunca había sacado de casa; un día lo cogió, metió en un automóvil y lo llevó a algunos kilómetros de la casa; una vez allí, lo soltó y se marchó. Pues bien; el perro, la misma tarde, apareció arañando la puerta de su casa.

Este mismo doctor hizo otra experiencia de esta misma clase; pero en lugar de hacerlo con un perro lo hizo con aves. Cogió de toda Alemania golondrinas, las llevó a Berlín, y una vez allí, las marcó y las soltó. Al cabo de cierto tiempo pudo comprobar que estas golondrinas habían vuelto a sus nidos.

CUB

CHISTES Y COLMOS

Unos ladrones roban una gallina, y al observar que les ha visto una pareja de guardias echan a correr y se suben a un árbol. Llegan los guardias, les hacen bajar y preguntan:

—¿Quién son ustedes?

—Los mismos que estábamos en el árbol.

* * *

Un señor va en su coche por una carretera y de pronto pasa por su lado un coche formidable a toda velocidad, y su ocupante le dice:

—¿Conoce usted el nuevo Ford 1935?

El otro no contesta, creyendo que aquello es por presumir, y adelanta al otro coche.

Pero el Ford 1935 le vuelve a adelantar y le dice lo mismo. El otro le adelanta otra vez; pero el Ford 1935 por tercera vez le pasa y, por fin, al dar una vuelta, el del coche pequeño ve que el Ford ha chocado, y le dice:

—¿No decía usted que si conocía el nuevo Ford 1935 y se daba tanta importancia?

—Sí; pero yo lo decía por si sabía usted frenar.

LO PRINCIPAL

El maestro.—¿Pueden decirme algunas cosas que no existían hace cincuenta años?

El alumno.—Aeroplanos, radio...

El maestro.—¿Qué más?

El alumno.—Yo, señor maestro.

* * *

—¿En qué se parecen una ametralladora y un cinema

—¿...?

—En que en el cine hay butacas y la ametralladora suena butan-kata, bu-tan-kata.

EN LA ADUANA

El guardia.—En su pasaporte dice que usted es calvo y tiene un cabello estupendo. ¿Es que el pasaporte es falso?

—No, señor; el cabello.

MUY FACIL

—¿Su nombre?

—Han Berchtewornsch - Strichgossckweinberger.

—Hans, ¿qué?

—Berchtewornsch - Strichgossckweinberger.

—¿Y cómo se escribe eso?

—Con un guión en medio.

CUPON REGALO
NEKO

NUMERO 6

GUARDE USTED ESTE CUPON

El conferenciante.—Y voy a terminar, señores.

Una voz.—Siga, siga, que está diluviando en la calle.

* * *

—¿Cómo se llama usted?

—Miguel de Cervantes.

—¡Caramba! Un nombre bien conocido.

—¡Usted dirá! ¡Hace veinte años que vivo en el mismo barrio!

* * *

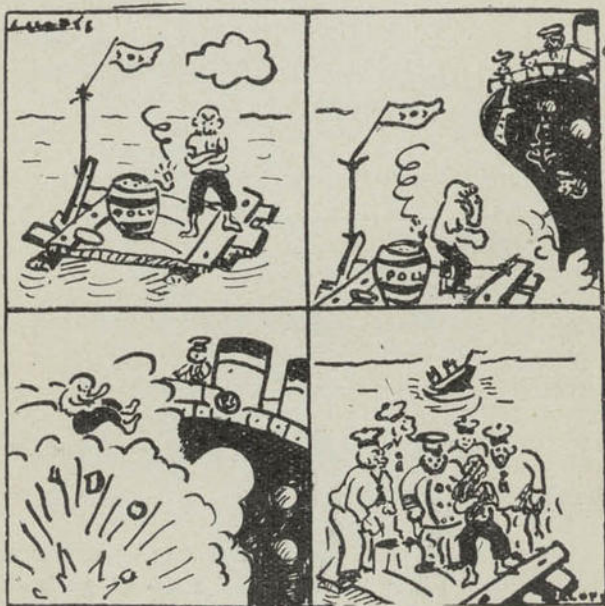
—Táigame una taza de café sin achicoria.

—Pero, ¿va usted a tomar el agua pura?

* * *

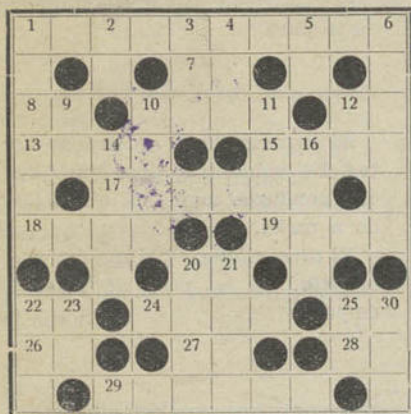
El automovilista.—Perdone usted. En veinticinco años que hace que conduzco no había atropellado a nadie.

El atropellado.—¿Y qué ha visto usted en mí para decidirse a empezar?



Suicidio

PALABRAS CRUZADAS



Verticales

- 1 Juego.
- 2 Negación.
- 3 Juego infantil.
- 4 Componente del ganado.
- 5 Artículo al revés.
- 6 Península de América.
- 9 Presente de haber, poniendo una "h" delante.
- 10 Envase de conservas.
- 11 Atmósfera.
- 12 Artículo.
- 15 Cantidad de una cosa.
- 16 Pronombre personal seguido de una vocal "o".
- 20 Capital americana.
- 21 Bebida alcohólica.
- 22 Condimento.
- 23 Tiempo de ser.
- 25 Artículo.
- 30 Pronombre demostrativo.

Horizontales

- 1 Quiebra.
- 7 Nota musical.
- 8 Artículo.
- 10 Piedra.
- 12 Artículo.
- 13 Utensilio de carpintería.
- 15 Nombre propio femenino.
- 17 Tiempo de aserrar.
- 18 Cosa al nivel del suelo.
- 19 Pronombre determinativo.
- 20 Artículo.
- 22 Tiempo de saber.
- 24 Bebida.
- 25 Pronombre personal.
- 26 Revista deportiva.
- 27 Pronombre personal.
- 28 Naípe.
- 29 Habitación para estudios.

EL ARCA DE NOE

CALLE DEL PEZ, 2 -- MADRID

• • •

**Estilográficas de marcas garantizadas.
Papelería y objetos de escritorio. Casa especializada en artículos para estudiantes.**